

Palmas y Pitos



MAO
José Roger "Valencia"



Nº
100

20
Cents

José Roger (Valencia hijo).

Se pueden contar con los dedos de las manos los novilleros de algún cartel y sobran dedos; más de cinco.

Unos se alternativaron, otros se hundieron, alguno está herido; no hay inconveniente en asegurar que no llegan á tres los novilleros con cartel en Madrid.

Entre esos, es indudable que uno de ellos es José Roger ó Rogel (que de ambas maneras esta por ahí escrito).

Esperamos, y con fundamento, que en 1915 dé el estirón necesario para ir por derecho propio á la alternativa.

Pepe, durante el 1914, toreó diez y nueve corridas; de ellas, la mayor parte en Madrid y plazas de importancia, en donde á pesar de su juventud, ha conquistado un gran cartel.

Y como creemos que este muchacho tiene madera de lidiador (y tanta como tiene, siendo hijo del excelente, del pundonoso, del bravo banderillero de Espartaco), es necesario hablarle claro toda vez que como no es ninguna medianta, no es necesario hacerle ningún favor, sino decir clara y llanamente la verdad.

Valencia hijo tiene salud, tiene figura, tiene las condiciones físicas apetecibles para ser de primera fila.

Además, el toreo le ha entrado en la cabeza; anda entre los toros con esa difícil facilidad del que domina una cosa por haber nacido para ella.

Con la capa es elegante y seguro, con la muleta se adorna y se ciñe y con el estoque, ataca como muy pocos.

Todo esto hay que apuntar en el haber del muchacho. ¿Qué le hace falta?

En primer lugar, no engreirse; no creer que lleva dentro dos Lagartijos y tres Guerritas; en segundo lugar, fijarse un poquitillo más en la suerte suprema, pues tiene un excelente estilo y á poco que le perfeccione será un matador de mucho dinero. Hoy por hoy, es bastante inseguro; aún no ha dado con la muerte de los toros; pero no se desanime, continúe por el buen camino que va, y con modestia y deseos, es indudable que á últimos del presente año, no nosotros, sino los públicos y las empresas, le otorgarán la suprema condecoración para un torero, el grado supremo de su carrera, el más alto puesto de su jerarquía.

Conste que si Pepe Valencia no cobra muchos miles de duros es, ó porque lo que Dios no quiera, ha tenido una desgracia, de la que nadie estamos libres, ó porque se ha arrepentido y ha cambiado de rumbo.

Como siga por donde va, estamos seguros de no equivocarnos. Y como falta muy poco para que le veamos en la plaza de Madrid, el público dirá si hemos acertado ó no en este pequeño juicio.

RAPÉ.

Ganaderos de reses bravas

D. Andrés Sánchez y Sánchez, Sequeros (Salamanca).—Divisa azul celeste y rosa.

D. Antonio Flores (antes del Duque de Braganza, Sevilla).—Divisa azul, blanca y verde.

D. Antonio Lamamié de Clairac. (Salamanca).—La dehesa de Muchachos.

D. Antonio Sánchez, Añover del Tajo (Toledo).—Divisa encarnada y amarilla.

D. Antonio Pérez Sanchón (antes Gama), plaza de la Libertad (Salamanca).—Divisa encarnada, azul y amarilla.

D. Eduardo M. Moronati, Rioseco (Valladolid), ó á su representante, *D. Vicente Martín Fideista*, Claudio Moyano, 15, Valladolid.—Divisa negra, naranja y caña.

D. Eduardo Olea (antes Marqués de Villamarta).—Representante: *D. Tomás Mazzantini*, Fortuny, 2, Madrid. Divisa negra y oro viejo.

D. Esteban Hernández (Herederos de), Clavel, 13, Madrid.—Divisa azul, encarnada y blanca.

D. Félix Urcola, Albareda, 47, Sevilla.—Divisa verde y blanca.

D. Felipe de Pablo Romero, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.

D. Fernando Parladé, Sevilla.—Divisa azul, turquí y caña.

D. Francisco Páez Rodríguez (antes marqués de los Castellones), Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante, *Rafael Sánchez (Bebe)*, Campo de la Merced, 36, Córdoba.—Divisa azul y amarilla.

D. Graciliano y D. Argimiro Pérez Tabernero, Matilla de los Caños (Salamanca).—Divisa azul celeste, rosa y caña.

D. José Domecq, Jerez de la Frontera (Cádiz).—Divisa azul y blanca.

D. José Anastasio Martín, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.

D. José Moreno Santamaría, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y amarilla.

D. José Pereira Palha, Villafranca de Xira (Portugal).—Divisa azul y blanca.

D. Juan Manuel Sánchez, Carreros (Salamanca).—Divisablanca y negra.

D. Juan Contreras, Burguillos (Badajoz).—Divisa celeste, blanca y oro viejo.

D. Luis Patricio, Coruche (Portugal).

D. Luis Gamero Cívico, Sevilla.—Divisa celeste, blanca y azul.

D. Matías Sánchez (antes Trespalacios).—Plaza de Colón, 1, Salamanca. Divisa verde botella y encarnada.

D. Patricio Medina Garvey, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y caña.

Doña Prudencia Bañuelos, Colmenar Viejo (Madrid).—Divisa azul turquí.

D. Rafael Sarga, Las Cabezas de San Juan (Sevilla). Divisa celeste y encarnada.

D. Romualdo Jiménez, La Carolina (Jaén).—Divisa azul celeste y caña.

D. Salvador García-Lama, Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.

Excmo. Sr. Conde de Santa Coloma, Princesa, 25, Madrid.—Divisa azul y encarnada.

Excmo. Sr. D. Eduardo Miura, Encarnación, 4, Sevilla.—Divisa verde y negra en Madrid, y encarnada y negra en las demás plazas.

Excmo. Sr. Marqués de Llen, Prior (Salamanca).—Divisa verde.

Excmo. Sr. Duque de Tovar, Monte Esquinza, 2, Madrid.—Divisa encarnada y negra.

Excmo. Sr. Conde de Trespalacios, Trujillo (Cáceres).—Divisa verde y encarnada.

Herederos de D. Vicente Martínez, Colmenar Viejo (Madrid).—Representante: *D. Julián Fernández Martínez*. Divisa morada.

Excmo. Sr. Duque de Veragua, Madrid.—Divisa encarnada y blanca.

Excmo. Sr. Marqués de Villagodio, Licenciado Pozas, 4, Bilbao.—Divisa amarilla y blanca.

Hermanos Bohórquez, Jerez de la Frontera (Cádiz). Divisa verde botella y grana.

Herederos de D. Pablo Benjumea, Sevilla.—Divisa negra.

Hermanos Pérez de la Concha, Sevilla.—Divisa celeste yrosa.



DIRECTOR ARTÍSTICO: Don J. Remón Vallejo.

DIRECTOR LITERARIO: Don José Casado.

AÑO III

MADRID 14 DE FEBRERO DE 1915

NÚM. 100

DE ACTUALIDAD

La estatua de Lagartijo.

(ARTÍCULO CASI TAURÓFODO)

Proyéctase erigir una estatua á Lagartijo en Córdoba. Y para construirla son varias las poblaciones que han cedido sus plazas de toros, con el fin de que celebren corridas para sufragar los gastos que origine el proyecto.

La estatua será obra del insigne escultor Julio Antonio, que tan sublimemente supo copiar la figura de Lagartijo—de Lagartijo el inmortal;—y, á no dudar, la obra completa, el monumento, será digno de ambos: escultor y torero, lidiador y artista.

Será, seguramente, una bella, una gran obra de arte, en la que se manifestará plena y rotundamente la vigorosa inspiración del discípulo de Fidias. La obra será un factor más, un nuevo contribuyente á la difusión de las obras de arte.

Quizás algún espíritu obtuso, que hasta entonces no fijara en ninguna escultura su mirada, se sienta subyugado por la maestría con que el artista supo copiar la gentil figura de Lagartijo, y sea la indignación que le conduzca á admirar las artes.

Quizás se beneficie alguien—Julio Antonio sin ir más lejos—con la erección del monumento.

Quizás, no levantándola, se perjudique á alguien... Pero... ¡No debe erigirse una estatua á Lagartijo ni á ningún otro torero!

Fijáos que quien esto dice es un aficionado entusiasta que ha escrito muchas y muy entusiastas defensas de las corridas de toros; fijáos en que es uno de sus más entusiastas propagadores; fijáos en que es revistero taurino; fijáos en todo eso, y fijáos en lo que os dice: ¡No se debe hacer esa proyectada estatua!

Bastante se combate, por desgracia, á la fiesta; bastante la vilipendian sus detractores; bastante la calumnian sus enemigos; bastante la ofenden los taurófodos. Y, por tanto, no la calumniéis, no la vilipendiéis, no la ridiculicéis con ese acto que proyectáis.

Una estatua á un torero sería la mayor deshonra que sobre *los toros* podía caer.

Cuando los extranjeros visiten á España, pasen por Córdoba y se paren sorprendidos ante el monumento, exclamarán:

—No, no nos habían engañado los que nos hablaban mal de este país. Es, efectivamente, un pueblo de-

generado que erige estatuas magníficas á los toreros y no construyen más que miserables y ridiculas *tartas* á Cervantes, Calderón, Lope, Cajal, Madrazo, Núñez de Arce, Balmes, Costa y Zorrilla y en la que no hay ninguna que perpetúe la memoria de Vasco de Gama, y como no la tendrán nunca, seguramente, Unamuno ni otros hombres distinguidos.

Y esto será extremadamente deshonroso para nosotros los españoles.

Pensando también en las campañas «tan sabrosas» que los taurófodos podrán hacer con tan «fausto motivo», en la razón que tendrán cuando nos lancen á la cara insultos y reproches, que hoy podemos calificar de injustos y entonces no, en que nadie ganará nada con tal monumento...

Se me dirá que estoy argumentando egoístaemente. Que digo esto porque veo lo que sucederá, aun cuando, seguramente, nada me importe. Y yo diré que no, que estáis equivocados...

Con motivo de la desdichada guerra europea, atravesamos actualmente una horrenda, una colosal crisis. Hay miles y miles de repatriados sin trabajo, sin pan, sin abrigo. Como consecuencia, registranse más robos, atracos y asaltos que nunca. La exportación española ha descendido horriblemente.

El mal tiempo ha destruido las cosechas, que este año serán malísimas.

La guerra de Marruecos consume vidas, dinero y energías...

¿Y habláis de erigirle una estatua á un torero?

No, no lo hagáis. Ningún torero debe tenerla...

¡Que bastante deshonra es para nosotros que la tenga Romanones!

LUIS NA VARRO.



¡Adiós, gran "Pensamientos," (!)

Aludiendo á un artículo publicado en el número del saladisimo y simpático (¡y no va de coba ¿eh?!) semanario taurino *El Fenómeno*, bajo el epigrafe de «No estamos conformes»; — ¡el titulito se las trae! que diría el castizo Camisero ó un pollo litri — firmado con el pseudónimo de «Estoconazo» — ¡que también se las trae! — me voy á permitir por medio de este gran semanario taurino, intitulado PALMAS Y PITOS, hacer ciertas consideraciones, no al «escribidor de marras», sino á los «buenos» y «sensats» lectores que tuvieren la paciencia de serlo y por ende aficionados.

El expresado «inteligente», en el citado artículo, hace observar lo que, copiado á la letra, dice: «A mi entender sólo puede darse este título — el de «fenómeno» — al que en el toro reuna todas las condiciones del toreador, conocedor de las condiciones de los toros (sin olvidar el terreno que torero y toro debe pisar), buen estoqueador, etc., etc. ¡Belmonte desconoce en la plaza su colocación!» ¡Como que está esperando que usted le enseñe, «lumbrera» táurica!

Ahora pregunto yo al buen señor que ha lanzado á la publicidad la anterior citada autorizada opinión: ¿Es que no se puede ser «fenómeno» ateniéndonos á la usual definición de esta frase — no quiero hacerle el disfavor de que la desconoce — en la ejecución de determina suertes de capa y muleta y en distintos momentos de la lidia, aun desconociendo los terrenos que deben de ocupar torero y toro? Yo creo que sí, y conmigo muchos buenos aficionados — aunque lo ponga usted en duda, «doctrinal taurómáco» —, fundándome para lo primero en que Belmonte — como la generalidad de los de su clase — posee una «kultura» muy mediana para leer y comprender las definiciones que de las distintas suertes clásicas del toro se hacen en los «diccionarios y doctrinales de la tauromaquia» — á más del gran tiempo que para ello se necesita y de que Belmonte carecía antes de dedicarse por completo á la profesión que ejerce — deduciendo de lo expuesto que Belmonte desconocía en absoluto cuando principió, las condiciones de los toros que sorteaba, tanto es así, que ignoraba lo que era ejecutar las faenas en la «suerte natural» — esto se lo he oído referir á él mismo —, y para lo segundo, en que don Modesto, Sobaquillo, don Pepe, Corinto y Oro, Claridades, el doctor Anás, y, por último, Minuto — y siguen las firmas que se anota al final de la rúbrica de ciertas solicitudes y documentos oficiales — todas ellas personas autorizadísimas y competentísimas en la materia, están de acuerdo en que Juan Belmonte es el único «fenómeno» conocido hasta nuestros días como torero. (¡Claro está, que con el permiso de usted, de Marcelo, don Pío y Kurro Castaña...! ¡Cómo no!)

Entre otras tesis, sostiene el articulista de referencia, como «aplastante, irrefutable, irreductible, abracadabrante y catastrófica», la de que Bombita y Machaco estuvieron durante ¡quince años! de años del cotarro taurino y á nadie se le ocurrió llamarles «fenómenos». ¡Cabe mayor perspicacia é inteligencia en un solo cerebro! ¡pero, en qué estaría pensando esta «maravilla» de ciudadano, con «cédula» de «primera clase» entre los «fenomenantes y flamantes» — todo en una pieza — aficionados del año de gracia que termina!

Bombita y Machaco (¡Bombita, señor mío, ya dijo

que el Trianero era un caso estupendo, excepcional, increíble y «fenomenal» entre los que peinaban y peinan coleta, y otro tanto dijo el inteligente Bienvenida.

A pesar de sus quince años, siendo los primeros toreros de su época, no se les llamó «fenómenos» por la sencillísima razón de que no lo fueron; como no lo es Joselito, por la poderosísima é inconcusa razón, de que el menor de los hijos de la «señá Gabriela» hace lo que hicieron y practican otros — quizá con menos sabiduría — con más arte, más salsa, más enjundia torera, y jugándose más el tipo que «cucaña» y en la ejecución — ¡que es en lo que debe de fijarse el «buen» aficionado — de todas las suertes que realiza, deja bastante, pero bastante que desear; así, pues, que á Joselito se le puede calificar con toda propiedad, «única y exclusivamente» como á un «niño precoz» en su profesión, y decir otra cosa es hablar gollerías. Desde luego, esto, sin que cada cual dude lo que quiera y le dé la realísima gana. ¿Entiende usted, servidorito!?

Miguel Frog imitaba en la capa — únicamente en la capa, sí, señor — muchísimo á Belmonte, pero sin llegar á él, porque le faltaba lo que en Juan, se hace imitable: la nota personal que imprime á «su» manera de torear, parar, templar, emparar y mandar, como no lo ha hecho, ni lo hace, ni creo que lo hará ninguno, porque es muy difícilísimo, si no imposible, que se encuentre otro que se juegue la pelleja con tanto altruismo y desprecio á la muerte, como «cataclismo», y si no venga «uno»; ¡nada más que «un» nombre!

Y por último, dice este «portento de ciencia táurica» con toda la buena fe de que es capaz un «Isidro» de esos que se las traen: «Y, para terminar, sólo diré que el que presenciara la corrida en que Juan tomó la alternativa no puede asegurar que éste es «fenómeno» sin caer en el desagrado de los «buenos» y «sensats» aficionados.» ¡Vaya un parrafito! (!) Me ha dejado patidifuso, atónito; me ha producido más emoción que la noticia del bombardeo de los alemanes á la arquitectónica joya artística de la catedral de Reims — para que luego hablen los novelistas, de los aficionados — ó que una verónica ó media ídem, pase de pecho ó natural de la exclusivísima y única «marca» del equivocado, suicida y maleta, del «desgarbao».

No ha podido traer á colación otro recuerdo que el del «meneado» é «diluso» fracaso de la tarde de la alternativa. Repase usted las reseñas de los diarios y revistas taurinas, desmemoriado escritor, y se emparará de que Belmonte, en aquella «desaboría» tarde, no obstante la actitud intransigente de los «istas» y de los detestables aficionados, consiguió en el último torete dominar la tumultuosa bronca que enseñoreábase en los tendidos con alarmantes caracteres hasta acallar las airadas protestas y jugándose el todo por el todo, poniendo toda la carne en el asador y complaciendo á los «humanos» aficionados que querían ver correr su sangre, patentizando una vez más su guapeza, su vergüenza y pundonor profesional «inimitable», como su «toreo», y metiendo su corazón en los aflados puñales del bicho, hízoles estallar en una ovación delirante, estupenda, y rugir de entusiasmos, por sus «únicas faenas de capa y muleta». ¿Que con el estoque estuvo *pa* matarlo á «él» y perdonarle la vida al toro? Conformes; aunque en esa tarde justificó su mala labor con el estoque, por el percañe que le acaeció momentos antes y por su bravura y dignidad de no querer retirarse del ruedo, obligándole á ello el

gran Machaco, del que de paso diré á usted, fui un admirador, por su pundonor y vergüenza, para que vea que acá sabemos apreciar los méritos de cada cual.

¡Ya es hora de que vaya desvaneciéndose la farsa del «traído y llevado» fracaso!

Sin embargo, el catadrático en cuestión, se ha dejado «involuntariamente» en el tintero ó en los puntos de la pluma (¡esto es, no se le ha pasado por la imaginación!) la tardecita del ¡Dos de Mayo!, la del toro de ¡Olea!, la de la feria de Abril, en Sevilla, con un ¡Miura! con ¡treinta y dos arrobas! y dos «finolis invitaciones» en el frontispicio, y por añadidura un m'alonge, y después del percance del Murcia—pasta-flora para «entrenarse», ¿qué quedarán!? —; las de Valencia, las de Barcelona, Oviedo, Bilbao—la tarde del 24 de Junio y la de feria—; La Linea, Almería, Granada, Málaga y otras «faenas, faenillas y faenazas». ¡Los hay «apaños!»; ¡le daba así!

Ahora, en serio; perdoneme, «chistosísimo» articulista, que yo carezca de la gracia y el «aque!» de usted, escribiendo — á pesar de yo ser andaluz y malagueño y usted parecer haber nacido en las ¡Pampas ó en Chihuahua! por su manera de discernir en tauromaquia —, y si alguna frase le parece «gruesa» (vulgo molesta), «adelgácela», ó sea, dela por no escrita; pues mi ánimo no ha sido molestarle, y si sólo demostrarle que también en este pajolero mundillo existen «buenos» y «sensatos» aficionados que «chanelan del asunto» y que, como cada «quisque», tiene su corazonsito y están hasta — donde usted guste señalar, no haciéndome daño la puntería —, de leer, oír y comentar ciertas «guasarapadas» de «presumios» «enciclopedistas» en «red» taurina, en contra de ese «redentor» y «purificador» del toreo de oro de ley y «piedras preciosas», que se llama en el arte de «Paquiro», Juan Belmonte (a) «Fenómeno», «Cataclismo», «Desencuadernao», etcétera, etc., etc.

¡Y no va más, que dicen los jugadores!

Y tú, lector, que me leyeres, perdona el «latazo» y la «soporífica» y «prosaica» lengua «parda» que yo me «traigo» escribiendo.

FRANCISCO DE BARTHA.

UNA ENCUESTA

He aquí mi contestación á las cinco preguntas siguientes, hechas por usted en el número 99 de su popular semanario:

¿Quién es el torero más clásico? Belmonte.

¿Quién es el mejor matador? Pastor.

¿Quién es el más elegante? Gaona.

¿Quién es el más ventajista? Joselito.

¿Quién es el más desigual? El Gallo.

¿En qué razones fundo mis votos? En las siguientes:

Primera. La escuela clásica del toreo, ¿no ha sido siempre la escuela rondeña, cuna del toreo verdad, del toreo de brazos, sin subterfugios, bailes, volatines y demás zarandajas?

Yo creo que sí.

Y de los diestros actuales, ¿no es Juan Belmonte el que más imita y ejecuta la citada escuela al torear sólo de cintura arriba, como él lo hace? ¡Luego es el más clásico!

Segunda. Cuando haya otro que sostenga su cartel de matador como éste, el transcurso de tiempo que él, y alterne con diestros de la fama como con quienes él

alternó, le pondré en su lugar; mientras tanto... ¡nadie lo mueva!

Tercera. Descotando á Antonio Fuentes (que si no, este es el uno), Rodolfo Gaona es el llamado á ocupar este lugar, por ser un diestro que durante los tres tercios de la lidia nos recuerda al maestro de la elegancia, al maestro de la estética: al maestro Fuentes.

Cuarta. Para llamar ventajista á este diestro, me fundo en las siguientes razones: Todo artista que, poseyendo cualidades superiores á todos los demás, dentro de su género, condiciones que el público tiene reconocidas ya, y que sin apelar á medios censurables puede sobresalir por encima de todos sus compañeros, y no lo hace; y, en cambio, apela á medios impropios de artista de su categoría, medios que le hacen exponer poco, á los cuales no debía acudir jamás, pues, para vencer, sus propias facultades é inteligencia le sobran... yo le llamo ventajista.

Quinta. Y que piense que el más desigual es su hermano, con atenerme á lo dicho por el popular crítico taurino «El Barquero» en el número 53 de PALMAS Y PITOS, en el siguiente párrafo, basta.

Dice así:

«Rafael Gómez comenzará valiente una faena, y la acabará aobardadísimo. Empezará otra con habilidades grandiosas, y al final se mostrará con una torpeza inaudita. Huirá de primeras ante una res, y de pronto querrá comérsela. Parecerá no saber qué hacer en tal ó cual momento, y repentinamente abrirá cátedra de adornos y filigranas.» ¿Quieren más variedad?

Y con lo dicho hago punto, y puesto que una de las condiciones es la brevedad, á ella me concreto y firmo.

JOSÉ RIVERA BALLESTER.

Madrid.

* *

Como matador, Celita; como artista, Gaona; como clásico, el Gallo; como desigual, el mismo; como ventajista, Gallito, y, en conjunto, como torero emocionante, artístico y clásico, Belmonte; y en lo de las orejas, también le felicito, pues soy de la opinión de que debe reseñarse todo lo que en la corrida pase, y que no son ellos los llamados á arreglar eso, pues es cosa que tiene que arreglar el público, pidiéndolas ó no, como crea conveniente. Otras cosas hay en los toros que deben corregirse; pero al público hay que dejarlo, pues es el que paga.

La Coruña.

JULIO ROCHA.

* *

¿Quién es el torero más clásico? Don Juan Belmonte. ¿Por qué? Porque su toreo no tiene trampa.

¿Quién es el mejor matador? Don Vicente Pastor. Con decir que es madrileño, basta.

¿Quién es más elegante? Don Rodolfo Gaona.

¿Quién es el más ventajista? Joselito el Gallo. ¿Por qué? Porque su toreo es todo lo contrario del de Belmonte.

¿Quién es el más desigual? Rafael el Gallo.

Madrid.

F. D. P.

* *

Advertimos á nuestros lectores que para que nadie crea que nosotros inventamos las respuestas que se publican, en lo sucesivo no admitiremos las contestaciones que sólo vengan firmadas con iniciales ó pseudónimos.

El que no tenga el valor de sus opiniones, que se las guarde.



MENTIDERO TAURINO

El día 2 del corriente contrajo matrimonio, con la señorita Araceli Sánchez Imaz, el matador de toros Pacomio Peribáñez.

Damos las gracias por el ofrecimiento de su domicilio y deseamos a los recién casados eterna luna de miel.

El día 21 toreará en Barcelona Marchenero, teniendo corridas contratadas en Zaragoza, Coruña, Osuna, Linares y Bilbao.

Ha quedado ultimado el contrato para dar una novillada en Monóvar el diestro regional Luis Martínez «Conejito» que alternará seguramente con «Pastoret II»; esta fiesta será a beneficio del *Club Pastoret* de Monóvar y será presidida por su presidente honorario.

Encerrona motrileña.

El día 18 del mes de Enero, se celebró en Motril una encerrona, organizada por la festiva tertulia de 25 *cofrades* taurómacos, denominada «Las Animas».

Invitados de antemano, asistieron los *cofrades* granadinos de «La Ora-

ción de la tarde» y el presidente de «El Alba» de Atarfe. El ilustre diputado a cortes presidente honorario de las tres *cofradías*, D. Natalio Rivas, que fué a Motril a presenciar la encerrona, marchó a Madrid precipitadamente, llamado por amigos políticos.

Comenzó la fiesta con la lidia de un bravísimo becerro del Sr. Castro, al que veroniquéó el *cofrade* granadino D. Francisco Fernández; pone un buen par D. Emilio Moren y el citado Sr. Fernández, después de varios pases derrochando valor y conocimiento, coloca media en su sitio y descabelló a pulso al primer intento. Ovación, sombreros y vuelta al ruedo.

El segundo novillo es de Rega, con unos alfileres que quitan el hipo, y resulta en toda la lidia bravísimo.

El valiente matador de toros *Lagartijillo-chico*, lo obsequia con cinco verónicas ceñidísimas y un recorte, lo que le vale una ovación.

Lagartijillo III, le pone dos banderillas de las cortas al cambio; repite con uno de la misma clase, extra-super, saliendo enganchado.

Y termina con dos pares de las largas de lujo, de poder á poder. Palmas. Brinda *Lagartijillo-chico* á tres

preciosas señoritas que actúan de presidentas y se va al novillo, dándole dos naturales, uno ayudado por alto, dos de pecho con la izquierda archimonu entales, y en cuanto cuadra, se tira, y aguantando mete en la cruz el pincho hasta las cintas, rodando el bicho. Una estocada frascuelina. Se le conceden las dos orejas y el rabo.

Este novillo era regalo del presidente de «Las Animas» el diputado a cortes Sr. Burgos Careaga.

Resultó la encerrona magnífica y de la que quedarán gratuitos recuerdos.

Lagartijillo-chico, su hermano y los *cofrades* de «La Oración de la tarde» y de «El Alba», fueron obsequiados en la playa con un banquete por sus compañeros de «Las Animas».

Para primeros de Febrero se organiza una encerrona, dirigida por el Sr. Rivas Santiago, en la que matarán dos becerros, *Lagartijillo-chico* y Juan Belmonte.

Felicitamos á «Las Animas» de Motril por la encerrona efectuada y por la organización de la próxima, con la que se demuestra que es una sociedad de buenos aficionados y que no son cualquier cosa.



HABLANDO CON LA AFICION

171. Don L. N., Valladolid.—Efectivamente, preguntaba lo que usted creía, y nos alegramos infinito de que no nos abandone. Eso por ser cosa de usted, cien pesetas último precio.

172. Don A. C., Santander.—Seguimos sin recibir contestación de don Jesús Entrecanales, quien sigue debiéndonos un piquillo desde el mes de Julio pasado. Cuando nos pague, ya le avisaremos.

Aviso interesante

A todos los toreros y profesionales les conviene saber donde se hace mejor la ropa de torear; por eso llaman la atención los hermosos trajes de torear, capotes de paseo, monteras, capotes de brega en seda, moharé y de hilo, muletas irrompibles, zapatillas valencianas, estoques, puntillas, banderillas, camisas de pliegues, pliegues y bordado, y de bullones; calzoncillos especiales para torear, botonaduras cordobesas, etc., etcétera, que se confeccionan en los grandes talleres de

RIPOLLES León, 12, pral.

Compra, venta y arreglo de TRAJES de torear

Las medias y zapatillas de torero

QUE OFRECEN

LOS ALMACENES GUILLEN

DE VALLADOLID

COMO ARTÍCULO EXTRAORDINARIO
DE NO GUSTAR COMPLETAMENTE

SE ADMITE LA DEVOLUCIÓN

Pídanse detalles.



Grupo de socios del nuevo Club Belmonte, de Sevilla.—Fot. Arenas.

SEVILLA

El nuevo Club-Belmonte.

En la noche del 31 de Enero tuvo lugar la inauguración del Club-Belmonte, en el nuevo local, situado en la calle Rioja, á la que se ha trasladado desde la Alameda, en que estaba instalado.

Orgullosos pueden estar los socios que componen el mismo. El nuevo local es hermoso, reúne inmejorables condiciones de *comfort*, está en un sitio céntrico como no es posible más, y su decorado y mobiliario corre parejas, pues todo está hecho con gran gusto y esplendidez.

Invitado atentamente asistí al acto inaugural. Concurrieron casi todos los socios y además numerosos invitados, todos los cuales fueron obsequiados con pastas, vinos y licores, haciéndose verdadero derroche. Creo inútil hacer constar, pero lo hago, que estuvo presente el espada, en cuyo honor es el Club. Como

ya digo, está todo hecho con mucho gusto, presidiendo en el exorno los trofeos taurinos, como es consiguiente, y allí pueden admirarse numerosas fotografías del trianero.

Se organizó una juerguecita de momento, pero revisió caracteres de espectáculo, pues tomaron parte varios cantadores de flamenco, entre otros, los conocidos Pena y el Coriano y la célebre Niña de los Peines, la bailaora Lola la Faica, el bailaor Antonio Bilbao, el tocaor de guitarra, Habichuela, y don Amalio Cuenca, que nos entusiasmó con su prodigiosa manera de tocar dicho instrumento. La guitarra, en manos de dicho señor, resulta una orquesta completa. ¡Vaya gusto y maestría!

Todos fueron ovacionados durante el festín, hasta las cuatro, hora en la que se despidió el espada, que fué objeto de grandes aplausos.

Fué, pues, una fiesta lucidísima é interesante.

JOSÉ R. DE CASTRO.

TORERÍA

Con este título ha publicado el *Correo de la Mañana*, de Badajoz, el siguiente artículo relatando el triunfo de Gaona en San Sebastián:

«He ido á la iglesia, me he confesado, y una reliquia santa que besé, la ha cogido mi mano derecha y he tocado con ella en mi frente.

¿Podré hablar ya de Gaona?

Rodolfo Gaona es un hombre dos veces español, porque español es su arte y su sangre mejicana es española también.

Por esto el cuadro-resumen de su temporada taurina del 14, que es un lujo del mejor gusto de las artes

gráficas, nos ofrece enlazadas, haciendo una sola cosa veneranda, las dos banderas nacionales de Méjico y España, y sobre ellas, ufánándose de ellas, el retrato del torero, que es mejicano y español.

«El héroe de la temporada» fué proclamado bajo un sol de solemnidad, y ante un jurado de trece mil espectadores, la tarde del día 15 de Agosto último, en la plaza de la bella Easo.

Alternaba Rodolfo con los Gallos y Belmonte, y se lidiaban reses de Parladé. La expectación era enorme. El pugilato se reñía á todo rigor, y el fallo iba á decretarse por tribunal inapelable de trece mil jueces que presenciaban la corrida.

El jadeo febril de los trece millares de donestiaras



Belmonte y los invitados en la hacienda La Ziguëña.—Fot. Arenas.

que habían llenado la plaza; el sol, arriba, que lucía á plenitud en duelo empeñadísimo con el mirar de fuego de aquel mujerío revuelto entre blondas y claveles, que sangraban en sus pechos; la arena, abajo, con su oro reseco y crujiente al pisar vigoroso de los diestros; y allí escondido, mugiendo brutal, ágil y fiero, el parladé temible, mientras las músicas daban al aire las notas españolas de vibrante pasodoble, que las brisas suavísimas del mar recogían en la playa.

Esto todo era el circo taurino de San Sebastián en la jornada inolvidable del día antes citado.

Estatua benlliuresca hizo, por fin, sobre la arena el parladé; y tomando vida á un soplo mágico, corrió por el ruedo envolviéndose triunfal en la nube de polvo que alzaba su pesuña.

Gaona avanzó, palidecente la tez morena de sus mejillas indias; intensa, penetrante la negra oblicuidad de sus ojos mejicanos: pisaba firme, entallado en la seda y el oro de su traje, bajo el cual alentaba, dominado ra, la sangre audaz de los héroes españoles... y el encuentro emocional se hizo; y el toro pidió alianza, con su mano bruta, al golpear la tierra contra el osado que llegó á su frente; y el torero, el mejicano, el español, desplegando al aire el sortilegio de su capa bruja, le burló una vez, y otra luego, y otra después; y pronto el animal entonteció y se hizo sumiso al vencedor. Gaona lo llamaba y lo burlaba; y ante aquella rubia de boca de granada, le humilló primero, ofrendando así á la bella; y ante aquel señoritón de los Madriles le ultrajó después... y, magistral de trapo en la última hora, citó á recibir, y, consumando la suerte á perfección maravillosa, mató «recibiendo» al parladé «invencible».

Y el mar envolvió con sus brisas

suauísimas las palmas candentes de trece mil donostiaras que cubrían al coloso, al «héroe de la temporada», á Gaona, al mejicano, al dos veces español, que ha escuchado las ovaciones más formidables en la plaza de la bella Easo.

Gaona, vencedor, pues, en San Sebastián, en pugilato reñido con los Gallos y Belmonte, ha vencido en la catedral del camino de Aragón, de la corte, y ha vencido en la ciudad de los Califas, y venció en Sevilla la gentil, en la severa Barcelona y en Granada la moruna, y en todos los circos taurinos españoles y las plazas mejicanas, torcando 65 corridas de las 76 que contrató, y estoqueando, así, estoqueando 154 toros con trabajo fino, de arte soberano, de der oche de valor, de elegancia y de saber, que hacen del torero indio el diestro que es hoy, por derecho propio, un «as»



Juanito Belmonte, de garrochista, en la Ziguëña.—Fot. Arenas.

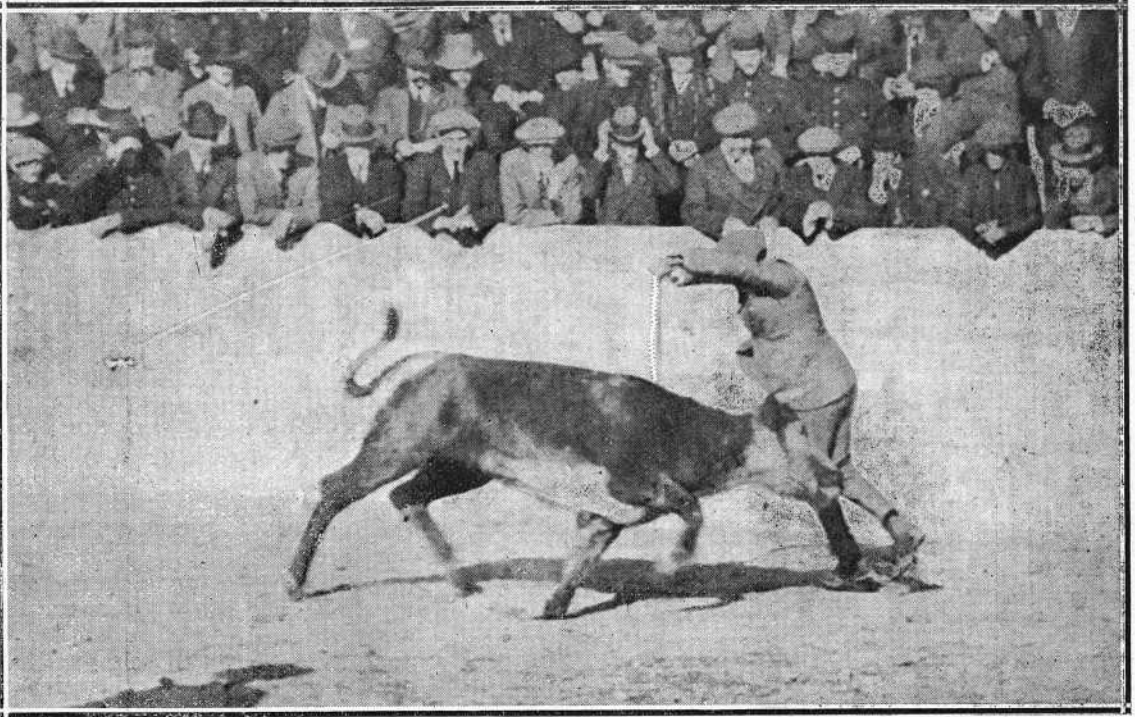
de la baraja torera en juego, con torero personal, de alegrías é inteligencia, que dejará á la posteridad, junto con sus pesetas, las gaoneras garbosas de sus percales, pese ó no pese á los émulos que, no pudiéndole achicar en noble lid, usan malas artes con que proscribirle de los carteles, que sin su nombre no estarán completos, de los ruedos en que sin él no caerán las ovaciones formidables del 15 de Agosto último.

CUMBÉRRIDES.»

N. DE LA R.—En el artículo hemos sustituido la palabra Miura, que el escritor empleaba equivocadamente, por la de Parladé, que es á quien pertenecían los toros de dicha corrida.

Reproducimos este artículo para que se convenzan algunos de que, aunque ellos no quieran, los éxitos verdad llegan á todas las provincias de España.

El mejor periódico taurino: PALMAS Y PITOS, se publica todos los Domingos.— 20 céntimos.



El pundonoroso torero Belmonte, que careciendo en absoluto de facultades, hasta banderillea por complacer á los públicos. Primer par de rehiletos que ha puesto.—*Fot. Arenas.*

EN CAMAS

Belmonte y el segundo tercio.

Los estudiantes de esta Facultad de Medicina, organizaron para hoy una fiesta taurina en la placita de Camas, en la que debían lidiarse cuatro becerras, estoqueadas por otros tantos aficionados, estudiantes, que serían auxiliados por Gallito (José). Belmonte (Juan y Manolo) y Bombita III, además de varios novilleros. Llamó la atención el festejo y acudió á Camas un gran gentío, que llenó por completo aquella plaza. Momentos antes de comenzar, y á manera de mitin, uno de los organizadores, dió cuenta á los espectadores, de que sólo serían lidiadas dos becerras, donadas por Miura y Pablo Romero, pues las otras dos se habían escapado al encerrarse. No se tragó el concurso la «pildorita», pero prefirió conformarse.

El espectáculo ha resultado bastante bien, particularmente para los partidarios de Juanillo Belmonte, que se han vuelto locos al verle banderillear, en unión de Joselito, la segunda becerria. Puede decirse que ello fué la nota saliente. Los dos «astros» tomaron los pa-

los y jugaron con la res, recortándola repetidas veces. Luego salió Belmonte por delante, dejando al cuarteo un gran par, estrepitosamente aplaudido.

Citó Joselito al cambio, consumando superiormente la suerte, pero sin clavar. A continuación cuarteó medio, llegando muy bien.

Volvió Belmonte y prendió otro par, tan notable como el primero, acabando José con medio.

Belmonte, á quien no conocíamos como rehiletero, fué ovacionadísimo, pues nadie esperaba se revelase tan pronto como banderillero.

Precisa reconocer que Joselito estuvo desgraciado y por ello no deben exagerarse las cosas. A todos nos consta quién es el nene en el segundo tercio de la lidia; de modo que, por ahora, no hay que echar las campanas al vuelo, pretendiendo que Belmonte le compita en banderillas.

Aún es pronto, aparte de que no tan fácil se hace un banderillero tan grande como se precisaría.

De los aficionados, C. Tassara y Ferrazano, que fueron los matadores; sobresalió el primero. El segundo se portó valientillo con la flámula, pero pesadamente con el pincho. Y hasta otra.

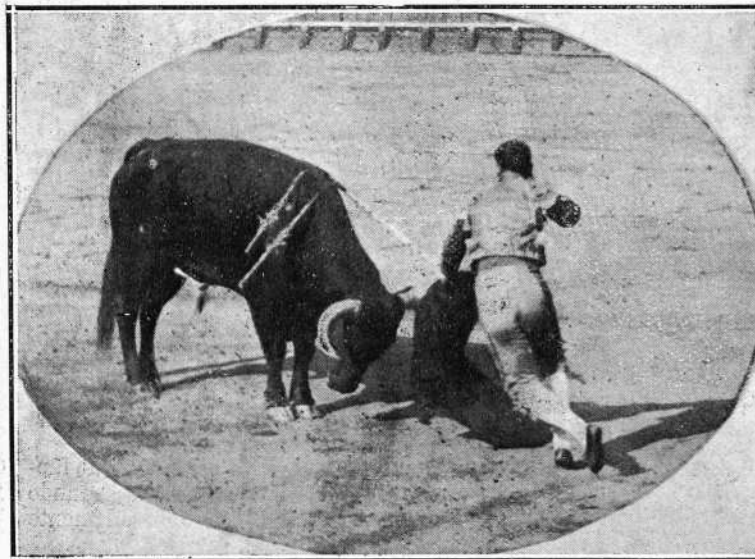
Sevilla, 31 de Enero de 1915.

J. R. DE C.

Serafín Vigiola (Torquito).



Serafín Vigiola Torquito.



Como echa p' delante el de Bilbao.

Ahora que la afición está pendiente de las combinaciones de los toreros de primera fila, también es justo que se dedique un parrafito á los de segunda y de que se entere la afición de lo que algún periódico ha dicho en contra de Serafín Vigiola (Torquito), el cual, como es sabido, fué contratado por la empresa de Lima por cuatro corridas, las cuales tenía que torear en las ocho semanas primeras desde su llegada á la capital, pues no se podía precisar la fecha con motivo de la guerra europea.

El viaje fué bastante mediano, y después de treinta y dos días de navegación, consiguieron llegar nuestros compatriotas el 15 de Diciembre, anunciando la empresa la primera corrida para el 20 con toros del señor Tornillo, y los espadas, Ma'la y Torquito.

De la primera corrida dice *El Comercio de Lima*, periódico de la capital, del día 21, que tuvieron que salir ocho toros para lidiar seis, pareciendo, por su mansedumbre, criados á pan y azúcar y destinados á la labranza «así que esperamos que la empresa no volverá á lidiar toros de dicho ganadero, el cual fué multado muy justamente; Torquito ha tenido la desgracia de debutar con toros mansos, no siendo, por lo mismo, posible emitir un juicio completo, aunque á ratos se advirtiesen en él maneras de torero fino; á su primero le muleteó valiente y encorvado, procurando apoderarse del buey; se perfiló cerca, y entrando recto, dejó media alta que mató sin puntilla. (Ovación). En su segundo, saludó con unas verónicas sueltas sin conseguir lucirse; con la muleta hizo una regular faena con pases de rodillas y molinetes, trincheras y ayudados, para, aliviándose y con el brazo suelto, dejar una estocada de sedal. En este momento se produce un desórden en el tendido del sol y la gente invade el ruedo. Unos pases de muleta para pinchar una vez sin soltar y terminar con una caída. En su tercer buey, nada pudo hacer con la muleta. Con el estoque estuvo decidido, pues obligando como un valiente, le metió una estocada contraria, que le hizo cisco. (Ovación)».

Después de leer esta revista, se ve con gran extrañeza en el semanario de Madrid de que se trata, que dice que ya se ha enterado de lo que pasó en la primera corrida, y sólo copia, del trabajo de Torquito, su segundo toro, diciendo que le mató de varios pinchazos y que el público se tiró al ruedo; con ello se demuestra la sinceridad de dicho periódico, pues al no llevar otra idea, hubiera publicado también la reseña de los otros dos toros como ha hecho toda la prensa.

Segunda corrida, el 27 de Diciembre. Toros de don Celso Vázquez; espadas, Malla, Torquito y Atilio Cerrati, torero del país; y copiamos la revista del periódico limeño *La Patria*, que dice así:

«El ganadero don Celso Vázquez, merece nuestro encomio; claro que no fueron sus toros portentosos de bravura, toda vez que no lucieron mucho en varas, pero todos fueron de hermosas catafuras y estaban bien colocados de carnes y cornamenta.

Torquito, á su primero, lo lancea sin mayor lucimiento. Brinda Serafín Vigiola y ordena que se retire la gente. En la faena que hace hay mucha serenidad, mucha quietud y mucho adorno; el bruto es un manso

sin resabios, y el bilbaíno conoce la calidad del enemigo que tiene por delante, y se harta de ganar aplausos; hay dos superiores pases, por bajo, remutados y todo, en los que el matador aguanta de verdad el empuje de la fiera; al terminarlos, acaricia los pitones; luego se tira á matar recto y con valentía, pero deja dormida la mano izquierda y la estocada le resulta un tanto pasada y sale enganchado por la manga; el toro rueda y Torquito recibe una ovación y la oreja.

El quinto toro corre á cargo de Torquito, quien levanta los dormidos entusiasmos por su alegría y valiente en el primer tercio; intenta un cambio de rodillas. El astado sigue el curso de su carrera, y Torquito hace bien de ponerse en pie; luego torea con muchísimo lucimiento por verónicas y lances de frente por delante, de los llamados gaoneras, y termina con un ceñido recorte. En los quites vuelve á imponerse este espada: á petición del público, coge los palos; Torquito cambia muy en corto, y deja medio par en lo alto; se apresura y deja otro palo al cuarteo; Torquito se las haya con un enemigo quedado y grande, pero noble como un borrego, y nuevamente nos demuestra que sabe torear con la muleta y adornarse como un maestro. Se arriama hasta meterse entre los pitones y se arrodilla, y toca el testuz del toro y está decidido como un jabato. Las tribunas se levantan y le aplauden. Se perfila Serafín Vigiola, contra tablas y en corto, y termina con una media estocada muy bien puesta, y para el hombre de Bilbao, vuelven á sonar estridentes aplausos».

De esta corrida, dice el aludido semanario de Madrid que no se dió.

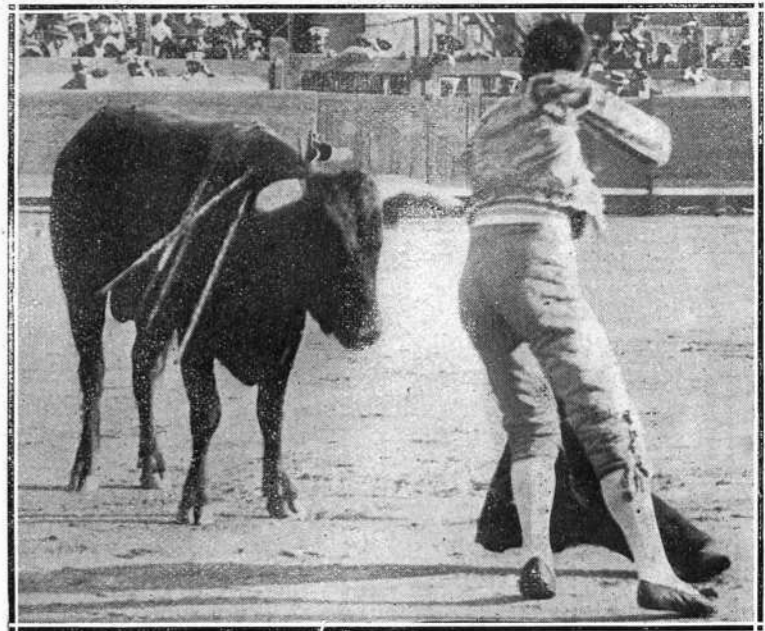
El 3 de Enero se celebró la tercera corrida con Bienvenida y Torquito y toros de don Jesús Asins; *El Toreo*, de Madrid, publica la revista y dice su corresponsal, señor Blasco, que «los toros se contentaron con cumplir, sobresaliendo el lidiado en segundo lugar; Torquito sentó plaza de temerario; esta es la eterna viceversa de la vida. Parecía como si quisiera salir responsable de la vergüenza de su compañero y de él mismo, extremando la nota; toreó como quiso, filigraneó á su sabor, y despachó los tres toros de Asins muy valientemente y con alguna delanterilla de las que abrevian; cosechó muchas palmas.

Por todo lo dicho y copiado, se ve que de las cuatro corridas que llevaba ajustadas Torquito, toreó tres seguidas con gran éxito; y como á la empresa no le convenía que cumpliera en seguida el contrato, le descansó el 10 y 17, y toreó el 24, con Malla, toros de Asins; en esta corrida los toros salieron broncos, y Torquito estuvo bien á secas; y á pesar de esto, fué contratado nuevamente para el 31 con toros de Asins, y los espadas, Bienvenida, Malla y Torquito; en esta corrida estuvo super or, y volvió á torear, el 7 de Febrero, con toros de don Celso Vázquez y los espadas, Bienvenida, Malla y Torquito; en esta corrida estuvo colosal y cortó una ó dos orejas.

Alguno de sus compañeros puso un cable diciendo: embárcamos, pero Torquito continúa en Lima; y en esta misma fecha, el semanario de Madrid, publica un artículo diciendo que Torquito no vuelve á Lima;



Serafín pasando de muleta como un ángel.



Torquito reunido para entrar á matar.

que al pobre le tienen que dar las corridas descansándole dos fechas seguidas, y que sólo lleva toreadas cuatro corridas; en fin, unos trabajos para favorecer á otros matadores injustamente; no hay derecho á hacer una campaña como ésta, pues el mejor detalle de cómo estuvo Serafín, es que fué por cuatro corridas y lleva toreadas seis; y que varios matadores fueron en en la creencia de que no podrían éstos terminar la temporada y vuelven á España sin haberse estrepado los pobrecitos.

A. V. V.

Próxima ya la temporada taurina, y sólo para animar á quienes tengan intención de crear periódicos taurinos, nos proponemos publicar en breve una relación de los matadores de toros y novillos, con las cantidades que

nos adeudan, por anuncios perfectamente lícitos, como es natural.

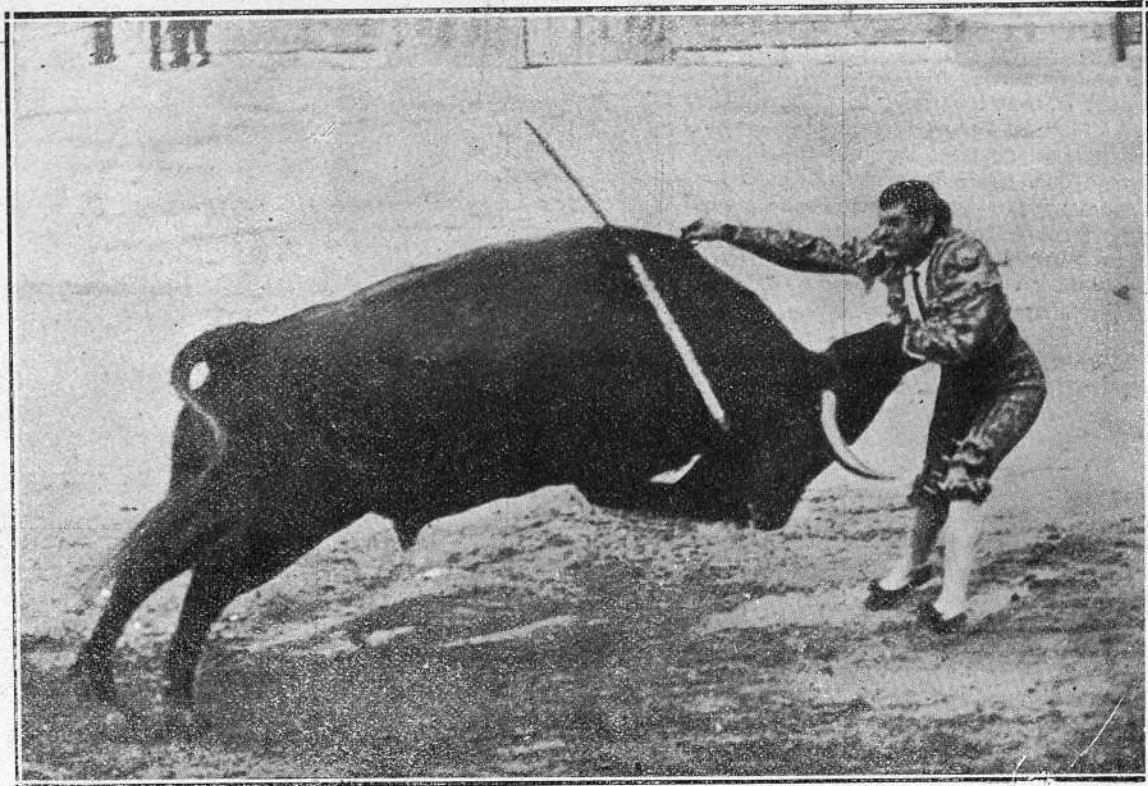
Allí verán los lectores á un matador, que presume de señorito y de bien educado; le remitimos por adelantado los recibos de su deuda, y no sólo no nos paga, sino que tiene la indelicadeza de quedarse con los recibos de cantidades que no ha pagado.

En dicha relación hablaremos de otro, que dilapida tontamente los brillantes, y luego no paga á nadie un céntimo de lo que debe.

Allí verán ustedes ¿á qué seguir? Ya verán los optimistas lo que es un periódico taurino por dentro y los toreros en la hora suprema.

¿Es cierto que no van á torear este año en Madrid, como por ahí se dice, Vicente Pastor y Gaona?

LA FOTOGRAFIA TRAGICA



El arte fotográfico ha traído al arte del toreo algo que no pudieron conseguir los pintores y dibujantes más famosos.

Coged una sangrienta página de *La Lidia*, examinad en ella la muerte de tal torero, la cornada de tal otro, y allí, á fuerza de imaginación, y á lo sumo de una manera embrionaria, asoma la tragedia, sí; pero ni los movimientos del toro, ni el gesto y postura del lidiador, hacen pensar en que aquellos dos enemigos se juegan bizarramente la vida. Parece que el drama no le ha inventado la realidad, sino la imaginación del artista que le ha reproducido.

Ved, en cambio, esa instantánea. Es, según nos ha participado el célebre banderillero de Espartero, José Roger (Valencia), copia de una estocada que dió su

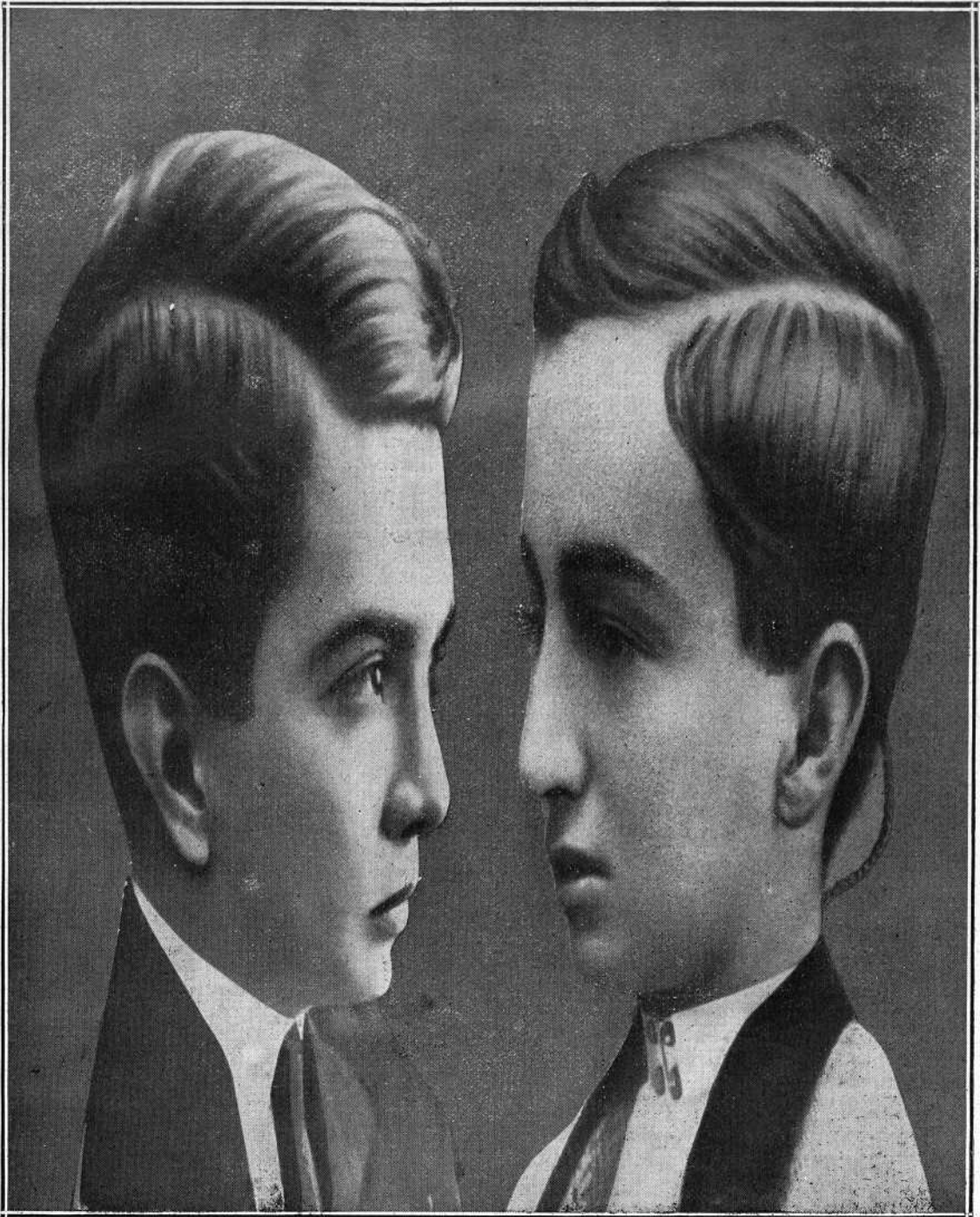
matador en la plaza de Jerez de la Frontera, el día de San Juan, 24 de Junio de 1891.

Esa fotografía del Espartero no se puede ver serenamente sin que por el cuerpo cosquillee con pavor el sistema nervioso.

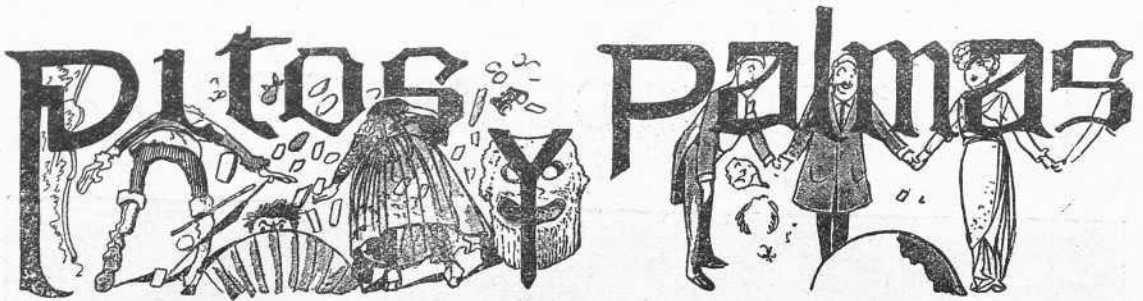
Maoliyo ha llegado con la mano al pelo; pero el asta derecha de la hercúlea res, dirige una navajada al infortunado y valiente lidiador, á quien otra fiera había de herir más certeramente no tardando mucho.

De cuantas fotografías taurinas han pasado por nuestras manos pecadoras, que han pasado unas cuantas, ninguna como la presente reproduce el trágico encuentro en que el hombre y la fiera se cruzan guiados por la muerte.

LOS DE LA COMPETENCIA



Viendo esta original fotografía del amigo Serrano ¿quién dudará que Gaona y Joselito son dos toreros muy largos?



DE SABADO A SABADO

Las empresas teatrales de Madrid debían mandar á los periódicos la siguiente noticia:

«*Pérdida*. — Desde el teatro Real hasta el Alvarez Quintero s: ha extraviado una magnífica obra teatral, esperanza de todas las empresas de la corte. A quien la encuentre y la deposite en cualquiera de los teatros abiertos en el día, se le gratificará espléndidamente.»

En Apolo, desde la semana pasada, no ha ocurrido otra novedad que el debut, con gran brillantez, de los Perezoff (no nos ha salido del todo mal el párrafo).

Esta simpática *troupe* es la misma que allá, cuando Fernando Gillis y Luis de Tapia iban al instituto, deleitó á los públicos de provincias.

No ofrece hoy más variedades sino que el número de artistas ha aumentado y que en vez de representar *Un diner agite en un restaurant*, se ha españolizado, y ahora hace *Una cena agitada en el restaurant Maxim, de París*.

A teatro de varietés ha quedado reducido Apolo. ¡A qué tiempos hemos llegado! ¡Oh tempora! ¡Oh mores! Ahora se anuncian dos operetas de firmas conocidas. ¿Serán éstas las que redimirán á la desdichada empresa?

En el Español, ha estrenado *Parmeno*, el antitaurófilo *Parmeno*, el drama *La otra vida*.

La otra vida es mucho peor que esta perra que llevamos los españoles y más falsa que un duro del niño pelón. Pero como *Parmeno* escribe en los periódicos, y, por lo visto, cuenta con muchos amigos ó hay muchos que le tienen miedo, se ha desfigurado el fracaso todo lo posible.

Pero disfrazado y todo, le ha sabido el público. También se ha estrenado en el Español un entremés, titulado *Una buena vara*, que es muy poquita cosa, y está bien.

En la Comedia han estrenado, Cadenas y Gutiérrez Roig, *La loca aventura*. Esta obra, tratándose de Cadenas, ya supondrán ustedes que no tiene nada de original; es la traducción de rúbrica; pero ha gustado mucho.

Y conste que, aunque sea traducción, nos alegramos infinito de los triunfos de Cadenas, uno de los periodistas españoles más grandes y de mayor talento.

Cadenas, Delgado Barreto, Antón del Olmet, y dos más, son nuestras debilidades intelectuales; no llegan á anemia cerebral, pero les falta poco. Y ahora, á seguir.

En Price se estrenó, el miércoles, *El misterio de la aguja de Etretat*, que no hay que confundir con la aguja de salmar.

Es obra policiaca, es decir, una mina para la com-

pañía. Esta piensa terminar en breve su campaña para recorrer las principales provincias. Caralt lleva ganados, hasta la fecha en Madrid, no sabemos cuántos miles de duros.

En Eslava se ha estrenado *Una buena muchacha*. ¿Otro original? ¡Quiá!, traducción de Tedeschi y Lépine.

Tedeschi, corresponsal de *El Imparcial*, en Italia, ha visto la obra allí, le ha gustado, se la ha remitido á Lepina, y éste, después de las ligeras modificaciones de lenguaje que es de suponer, la ha colocado, y á otra cosa.

Una buena muchacha, se nos olvidaba, ha sido un éxito.

En los demás teatros no ocurre novedad.

Por ahí se dice que la compañía de la Zarzuela volverá á dicho teatro cuando termine la temporada de Zaragoza, á fin de estrenar infinidad de obras que tiene en cartera.

En Eslava debutará, el sábado de Gloria, una colosal compañía de opereta, en la que figurarán Ramón Asensio Más, que va de director artístico; Julita Fons, Ramón Peña, Allens Perkins, etc., etc.

Ya creo que hay cola para las primeras representaciones.

En Martín ha debutado una excelentísima compañía de Zarzuela, ayer sábado.

Forman parte de ella nada más que Antañita Arrieta, Blanca Pozas, C. Vela, Pilar Perales, las hermanitas Peris, María González, la simpática doña Nieves, imprescindible característica.

Entre ellos, hay las siguientes altas: Gaivar, de director artístico; Ventura de la Vega, de director de la compañía; el maestro Torcal, para la orquesta; el barítono Severo Uliverri, etc., etc.

Dicha compañía se ha presentado al público con *La Gatita Blanca*, que debiera titularse *La Gatita Blanca Pozas*, que es una minina de mejora de luto; *Juegos Malabares* y *Molinos de Viento*, en cuyas obras han logrado infinidad de ovaciones la Arrieta y Uliverri, respectivamente.

Muy en breve se estrenará, en este coliseo, *El tonto pedío*, zarzuela de Enrique García Alvarez (música y letra), en la que la empresa ha puesto grandes esperanzas, y después producciones de los más aplaudidos autores.

¡Ah!, y en seguida se reprisará *El Soldado de cuota*, éxito enorme del teatro Martín (no faltaba más), que acaba de ser estrenado en Barcelona con mucho éxito, según nos consta positivamente.

DON PEPE.

rato y tantas dificultades, que el salto inventado por el Africano se denominó desde entonces *salto de Martíncho*.

Bareiziegui lo ejecutaba colocando enfrente, y muy cerca de la puerta del toril, una mesa de «pintado pino», en la que colocaba, por la parte del chiquero, á modo de faldas, y para que sirviera de engaño, un capote extendido. Al acometer el toro, en el momento oportuno, daba el diestro un salto y caía por detrás de los cuartos traseros completamente incóllume, pues el bicho tiraba el derrote á la capa y á la mesa, y al salir de dichos objetos, se encontraba con el capote de peón que corría el toro hacia cualquier lado, á fin de que mientras, el saltador, que no poseía engaño ninguno, pudiese ponerse en salvo.

Algunos diestros daban el salto de *Martíncho* atindoso los pies con grillos, con cadenas ó con cuerdas.

En nuestra época no se da ya este salto más que en las mojigangas.

Los antiguos le daban un valor y una importancia que, á juicio de los públicos del día, no tiene, ni muchísimo menos.

Salto sobre el testuz.—*El salto sobre el testuz, de cabeza á rabo, de cabeza á cola ó el salto de la eternidad*, como le han denominado algunos, por su enorme dificultad y lo propenso que es á cogidas, puede ejecutarse de dos maneras diferentes.

Una de ellas es igual al salto de la garrocha, pero sin garrocha. Consiste en ir corriendo hacia el toro, y en el momento que éste mete la cabeza, saltar por encima de él, sin apoyarse en ningún lado, con el solo impulso del lidiador.

Este salto, que es el que dan los toreros landeses y el célebre Paul Daverat, tiene solo un mérito relativo; el que es

Saltos y Suertes de capa

Sentimos verdadera zozobra al abordar las suertes de capa, pues nos hallamos en una época de transición tan grande, hay tal confusión de nombres, tales dudas sobre las suertes que realizaron los toreros antiguos, que no es posible llevar á cabo un trabajo ni perfecto ni completo.

No obstante, fiados, como de costumbre, en la benevolencia del público; vamos á abordar este erizado tema, ocupándonos de una de las cosas más bonitas del arte: de las suertes de capa, que admiten y alaban hasta los mayores detractores de la fiesta.

En las suertes de capa no hay, por lo regular, derramamientos de sangre; es un duelo grandioso en el que el hombre vence á la fiera en todo el esplendor de sus facultades, valiéndose tan sólo de un pequeño capote, de un trozo de tela, sabia, inteligente y artísticamente manejado.

Pero la capa no sólo es un instrumento de arte con el que el lidiador, sereno y valiente, arranca frenéticas ovaciones;

la capa es también un arma defensiva-ofensiva, inapreciable para quien sabe manejarla oportunamente.

Con ella, el peligro que corre el torero, queda reducido á su mínima expresión; á los accidentes verdaderamente fortuitos; con ella se domina y conduce á los toros con igual seguridad y exactitud que se lleva á un animal domesticado.

Es decir, que las suertes de capa podrían clasificarse en *suertes de lucimiento*, que son aquellas como la verónica, el farol, la navarra, etc., cuyo fin único es el aplauso, y en *suertes de utilidad*, preparatorias, auxiliares de otras, cuyo objeto no es otro que poner á la fiere en condiciones para que con ellas se realicen las demás suertes, como son la mayoría de *largas* y lo que se conoce con el nombre genérico de *capotazos*, con los cuales se lleva á los toros de un terreno á otro, se les cierra, se les abre, se les sujeta, etc., etc.

En esta parte de nuestro trabajo seguiremos un orden convencional, que será el siguiente:

- 1.º Saltos de la garrocha, de cabeza á rabo, sobre el tesluz, de Martineho y de los toreros landeses.
- 2.º Correr los toros, pararles, abríles y cerrarles.
- 3.º Suertes de capa propiamente dichas, tales como la verónica, farol, navarra, etc., etc.

* *

Salto de la garrocha.—Cuando el toro está levantado, el lidiador que trate de ejecutarle saldrá á los medios (con el fin de poder tomar la barrera antes de que el toro se reponga, en caso de persecución) provisto de una vara de picar ó de detener. Se cita al toro de frente, en su rectitud, y se le alegra con la voz y algún movimiento de brazos ó piernas.

Cuando el toro se fija en el bulto y arranca hacia el torero, éste avanza en dirección á la fiere con rapidez, para tomar impulso, y en el momento que el saltador cree oportuno, fija la garrocha en el suelo, y apoyando sobre ella el cuerpo, salta por encima del animal para caer por el rabo.

Como el toro pega el derrote en la vara, muchas veces la quiebra, saltando hecha astillas.

Puqitro recomendaba no soltar la puya hasta después de consumada la suerte, y eso es lo que hacen la mayoría de los que la ejecutan; y es más: creemos que el soltarla ó no, debe ser, no cosa premeditada, sino inspiración de momento, si se ve que el equilibrio peligra ó que, por haber medido mal los terrenos, soltándola, se puede disminuir el peligro.

Esta suerte, como todos los saltos, es sólo suerte taurina porque en ella interviene el toro, pues estas *cosas* nada tienen que ver con el toro.

Fué la suerte predilecta del matador de toros José de Lara (Chicorro) que la ejecutaba con mucha maestría.

Actualmente son pocos los diestros que suelen amenizar las corridas con el salto de la garrocha. Entre todos ellos, solo han adquirido fama dos: uno, el matador de toros Juan Sal (Saleri), que ha dado dicho salto siempre con mucha limpieza; el otro, el banderillero Francisco García (Salvadorillo), que lo da con mucha frecuencia en las novilladas de la plaza de Tetuán de las Victorias.

Salto de Martineho.—Uno de los primeros matadores de toros que han existido. Manuel Bellón (el Africano), solía colocarse de pies, encima de una silla, y cuando llegaba el toro daba un salto, cayendo por detrás del animal.

Este mismo salto lo modificó el célebre diestro vascongado Martín Barcáiztegui (Martineho), quien le rodeó de tal apa-

DOS TRIANEROS

El antiguo y el moderno.**Joaquín Navarro (Quinito).**

Nació en Sevilla el 22 de Agosto de 1871. Ingresó como banderillero en la cuadrilla de Faico y Minuto y con ellos se presentó en Madrid el día 15 de Agosto de 1887.

Como matador de novillos lo vimos el 8 de Marzo de 1891, con ganado de Torres Cortina y López Plata.

Tomó la alternativa en Ecija (Sevilla) el 21 de Septiembre de 1892, apadrinado por José Sánchez del Campo (Caraancha).

Alternó en Madrid el 4 de Marzo de 1894.

Nos resulta Quinito buen torero y á pesar de sus años presta vida á la fiesta *juncal*, pues la corrida la lleva sin desplante bullanguero.

Ayuda lo que puede al compañero, pues buena condición su pecho anida; no le arredra alcanzar una cogida por librar de la muerte á algún piquero.

La muleta en su mano es de castigo, haciendo que obedezca el enemigo, que va, cual un cordero, tras su mano.

Le aplauden en los palos con frecuencia porque en esto resulta una eminencia el valiente torero sevillano.

MANUEL ALAMO.

**Juan Belmonte García.**

Nació en Sevilla el 12 de Abril de 1892. Desde su aparición en los circos taurinos despertó gran entusiasmo, mereciendo el calificativo de fenómeno.

Hizo su presentación en Madrid el día 26 de Marzo de 1913, en unión de Curro Posada, con ganado de Santa Coloma y García Lama.

Tomó la alternativa en Madrid el 16 de Octubre del mismo año, última corrida que toreó Machaquito. Este cedió á Juan los trastos para despachar al primer toro, que era de la vacada de Bañuelos.

Se hartaron de decir sus detractores que Juan, de matador, no cuajaría, pues las «cuatro cosillas» que él hacía no hacen mella á los buenos lidiadores.

Alterna con los grandes matadores que llevan á la plaza la alegría, y sigue derruchando valentía en su arte, que no tiene imitadores.

Consiguió colocarse á la cabeza por tener corazón, mucha guapeza y un algo que muy pocos han tenido.

Y el hombre de tan «corto repertorio» resulta como aquel don Juan Tenorio que en las lides jamás se vió vencido.

PACO PICA-POCO.



REVISTA TAURINA.

EL ARTE HACE TREINTA AÑOS

Nuestro dibujo.

«¿Torca usted desde aquí?», es la picaresca pregunta que hace una picaresca aficionada desde su asiento á «un torero de tabloncillo». Al verle tan almiarado y flamante, cualquiera diría que su nombre era popular en todas las ferias, que trabajaba en todas las plazas, que mataba, en fin, todos los toros de las ganaderías conocidas... Pero no; es torero de «café» y de «tendido»; de aquéllos que alabados de sus formas, juzgan que la chaqueta de pana, el pantalón ajustado, la faja multicolor, el pelo atusado y los brillantes americanos forman la reputación de un diestro.»

II.—El cambio.—El quiebro.

Síguese apuntando las apreciaciones de las autoridades en la materia sobre esas dos suertes del toro, y entre aquéllas figuran las de Pepe-Ilo, Curro Montes, Paquiro y Sánchez de Neira, afirmando el autor del artículo, por su cuenta, que el quiebro es: «aquella suerte en la cual el diestro, situado en rectitud frente al toro, le cita, ya en jurisdicción, hacia uno de los lados mediante una inclinación marcada del cuerpo, dándole con nueva inclinación de éste en sentido contrario, la instantánea salida que el diestro no toma».

El tendido número 10.

Es una especie de revista de una fiesta celebrada por la «Sociedad de garrochistas», cuyo espectáculo fué presenciado por un escogido público, entre el cual se destacaba la elegancia femenina de la aristocracia madrileña.

«En el último escalón, que casi toca ya al tabloncillo, sentado S. M. el Rey, sin otro acompañamiento que el señor Gobernador de Madrid.»

Presenciaban la fiesta Currito, Frascuelo y Lagartijo. Los garrochistas se presentaron en número de once. Hubo para ellos carreras de cintas. Después se lidiaron cinco becerros: primero y quinto del conde de la Patilla; segundo y cuarto de Heredia, y el tercero del Duque. Las cuadrillas aparecen precedidas de los socios señores Moreno, Heredia y Calvo... Don Fran-

cisco Gaztambide y don Adolfo Hidalgo, actúan de matadores. Cinco son los banderilleros: Grané, Belmonte, Cisterna, Manchado y Ródenas. Son puntilleros: Castellví y Pacheco. También se rejonea, y de esta operación se encargan Heredia y Calvo en el tercero y cuarto.

«Don Ildefonso Sánchez Tabernero»

el inteligente y activo ganadero de las reses salamanquinas que no hace mucho tiempo se jugaron en esta plaza, ha fallecido en su país natal, en la tarde del día 13 de Julio de 1883.»

Toros en Madrid

Décimasexta corrida de abono y última de la temporada, verificada en la tarde del domingo 22 de Julio de 1883.

Comenzaba la corrida á las cinco de la tarde y se lidiaban seis toros de la ganadería de doña Teresa Núñez de Prado (Arcos de la Frontera).

Cuadrillas: el Gordito, Currito y Manuel Molina.

S. M. el Rey, la Reina Madre y las Infantas, aparecieron en el palco regio durante el primer tercio de la lidia del primer toro.

Apreciación: Los toros, cumplieron.—Los matadores. El Gordo: «Gracia, habilidad, arte, maestría, todo esto demostró en sus jugueteos, en el remate del coleo, en el último par aprovechado y en el grandioso recorte en los medios. Aquello fué una verdadera obra de arte; en lo que toca á pegar el toro en los revuelos del capotillo, enderezarse con él en los terrenos de afuera.

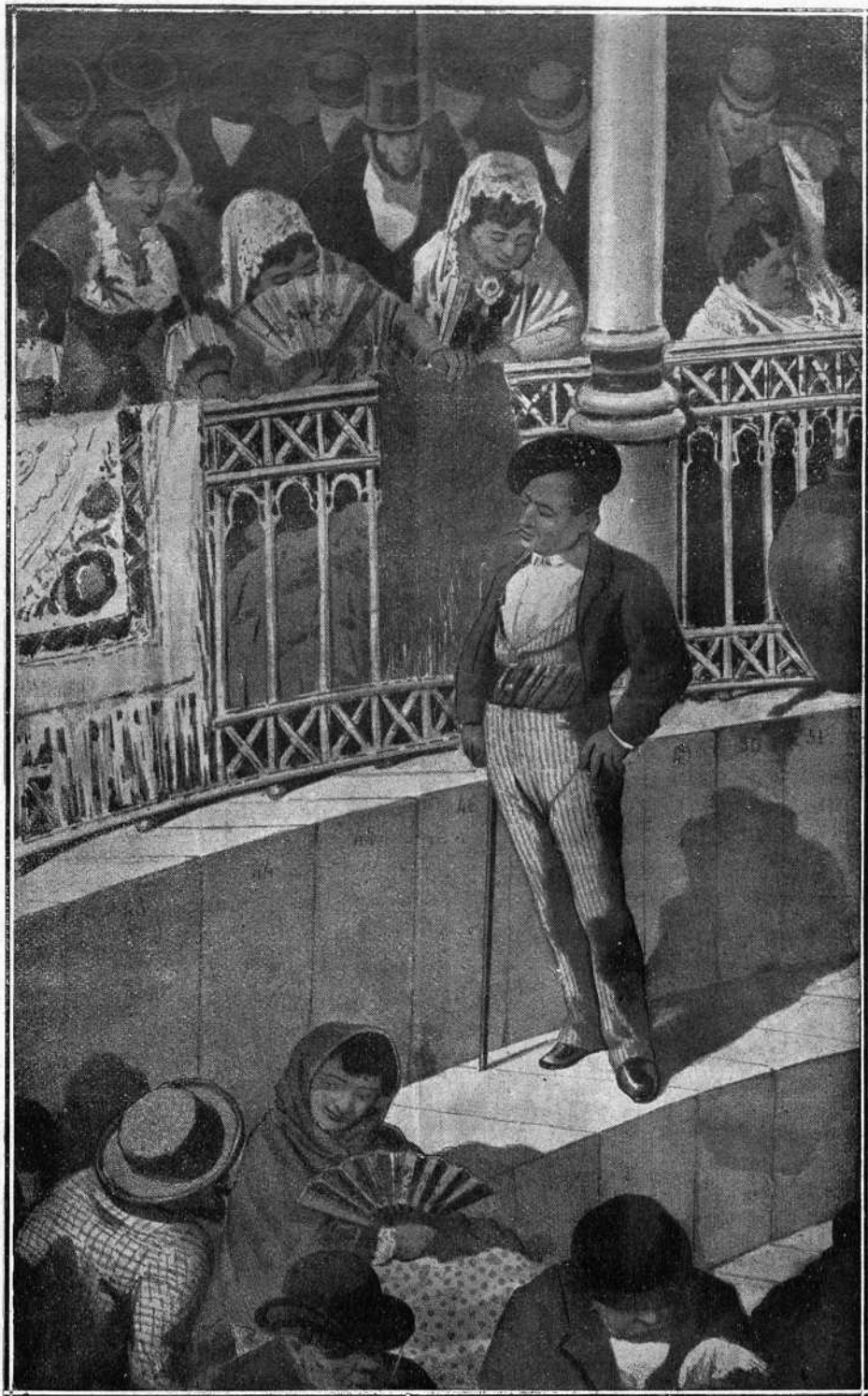
Currito: Se tiró bien á matar su primer toro, aunque algo se escupió al meter el brazo. Muy trabajador y simpaticando.

Manuel Molina:

Medios pases... estoque que no atina...
desgarbo en el toro... ¡basta... basta!...
no injuriamos los timbres de su casta;
respetémosle, al fin, que es un MOLINA.

Cincuenta y seis varas por siete caballos.

LA LIDIA



¿Torea usted desde aquí? es la pregunta que hace una picaresca aficionada desde su asiento á un *torero de tabloncillo*. Al verle tan almibarado y flamante, cualquiera diría que su nombre era popular en todas las ferias, que trabajaba en todas las plazas, que mataba, en fin, todos los toros de las ganaderías conocidas... Pero no; es torero de *café y de tendido*; de aquellos que alabados de su formas, juzgan que la chaqueta de pana, el pantalón ajustado, la faja multicolor, el pelo atusado y los brillantes americanos forman la reputación de un diestro.

INDICE DE ESPADAS

Matadores de toros.

Agustín García (Malla)—Apoderado: D. Saturnino Vieito *Letras*, Travesía de la Ballesta 11, pral., Madrid.

Alfonso Cela (Celita)—Apoderado: D. Enrique Lapouliide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Castor Ibarra (Cocherito de Bilbao)—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Eduardo Leal (Llaverito)—Apoderado: D. Francisco Mostache, Santa Polonia, 3, 3.º, Madrid.

Francisco Madrid—Apoderado: don Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Francisco Posada—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Francisco Martín Vázquez—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

Isidoro Martí (Flores)—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 32, pral., Madrid.

Joaquín Navarro (Quinito)—Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, 2.º, Madrid.

José García (Alcalareño)—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

José Gómez (Gallito)—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago 1, Sevilla.

José Moreno (Lagartijillo chico)—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid, ó á D. Enrique J. Guijarro, Cruz, 30, 2.º, Granada.

Juan Belmonte—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret)—Apoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69, Madrid.

Julián Sáinz (Saleri II)—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros 1 y 3, Madrid.

Manuel Martín (Vázquez II)—Apoderado: D. José Gimeno, Álvarez Quintero, 92, Sevilla.

Manuel Mejías (Bienvenida)—A su nombre, Madrid.

Manuel Rodríguez (Manoleta)—Apoderado: D. Ricardo Mediano Gil, Plaza del Progreso, 16, 3.º dcha. Madrid.

Manuel Torres (Bombita chico)—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Pacomio Peribáñez—A su nombre, Carmen, 32, 1.º Madrid.

Rafael Gómez (Gallo)—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla

Rodolfo Gaona—Apoderado: don

Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña)—A su nombre: León, 18, Madrid.

Serafín Vigola (Torquito)—Apoderado: D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

Vicente Pastor—Apoderado: don Antonio Gallardo, Tres Peces, 21.

Matadores de novillos.

Alejandro Irala—Apoderado: don Francisco Barduena, Pelayo, 21, Madrid.

Alejandro Sáez (Ale)—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Antonio Álvarez (Alvarito de Córdoba)—Apoderado: D. Alfredo Miralles, Echegaray, 29, 3.º, Madrid.

Blas Torres (Lunarito)—Apoderado: D. Aurelio Rodero, Príncipe, 10, Madrid.

Carlos Nicolás (Llavero)—Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, 2.º, Madrid.

Gran cuadrilla de Niños sevillanos—Matadores: Manuel Belmonte y Angel Pérez (*Angelillo*)—Apoderado: don Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Diego Mazquiarán (Fortuna)—Apoderado: D. Enrique Lapouliide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano)—Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medellín, 40, Talavera de la Reina (Toledo)

Emilio Gabarda (Gabardito)—Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33, pral. dcha., Madrid.

Enrique Rodríguez (Manoleta II)—Apoderado: D. Manuel Casero Varela, Calle de Alcalá, 134, 2.º, Madrid.

Eusebio Fuentes—Apoderado don Enrique Lapouliide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Florentino Ballesteros—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Feliciano Berná—Apoderado: Don Ramón Sereño, Peluquería Cordobesa, Alcolea (Córdoba).

Francisco Bonal (Bonarillo-hijo)—Apoderado: D. José García, Don Pedro, 6, Madrid.

Francisco Díez (Pacorro)—Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret)—Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Molino de Viento, 24, Madrid.

Francisco Fiñana (Madriles)—Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Jardines 10, Madrid.

Francisco Pérez (Aragónés)—Apoderado: D. Pedro Sánchez, San Justo, 6, Salamanca.

Gaspar Esquerdo—Apoderado: don Saturnino Vieito (*Letras*), Travesía de la Ballesta, 11, pral., Madrid.

Hipólito Zumel (Infante)—Apoderado: D. Ricardo Villamayor, Barquillo, 1, Madrid.

Ignacio Ocejo (Ocejito chico)—Apoderado: D. Juan Sastre Pérez, Uhagón, 1, Bilbao.

Joaquín González (Currillo)—Apoderado: D. Bernardino Asenjo, Marqués de Santa Ana, 26, Madrid.

José Amuedo—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid)—A su nombre: Espíritu Santo, 34, Madrid.

José Sánchez (Hipólito)—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

José Roger (Valencia hijo)—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, Madrid.

José Soler (Vaquerito)—Representante: D. Baldomero Rubio, Huerta del Bayo, 2, Madrid.

Juan Corrales—Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Magdalena, 19, Madrid.

Manuel Navarro—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Manuel Rodríguez (Mojino chico)—Apoderado: D. Saturnino Vieito (*Letras*), Travesía de la Ballesta, 11, principal, Madrid.

Mariano Montes—Apoderado: don Santiago Aznar, Embajadores, 53 duplicado, 3.º, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II)—Apoderado: D. Juan Cabello, Calle del Pez, 25, Madrid.

Pedro Pavesio (Formalito)—Apoderado: D. Eduardo Gámir de Molina, Belén, 11, 3.º, Madrid.

Rafael Rubio (Rodalito)—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Rafael Alarcón—Apoderado: D. Enrique Oñoro, Ensanche, 5, Sevilla.

Ramón Fernández (Habano)—Apoderado: D. José García, Don Pedro 6, primero, Madrid.

Sebastián Suárez (Chanito)—Apoderado: D. Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Vicente Galera (Loseta)—Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medellín, 40, Talavera de la Reina (Toledo).

Zacarías Lecumberri—Apoderado: D. Tomás Pérez Toledo, Encomienda, 20, 2.º, Madrid.